



Adelante

CAMAGÜEY

14 de enero de 2023

"Año 65 de la Revolución"

Nro. 2 / Año LXV / ISSN 0864-0866 / \$1.00



José Martí cumple 170 años y Adelante, gracias a la iniciativa del Dr. Luis Álvarez Álvarez, Premio Nacional de Literatura, y la cortesía de la editorial Ácana, regalará a sus lectores en el mes de enero un suplemento especial con lecturas escogidas del libro **El Camagüey en Martí**, de la autoría de este profesor y del historiador ya fallecido Gustavo Sed Nieves. Durante las cuatro ediciones del mes, usted podrá coleccionar las planas de la 3 a la 6, de manera que el sábado 28 quede conformado el tabloide de 16 páginas, un sencillo acercamiento a ese texto imprescindible para todas las generaciones que habitamos esta tierra entrañable para nuestro Pepe, quien no la visitó nunca, pero la amó a través de sus mujeres y hombres, de seres a quienes quiso y patriotas de su admiración.

Efectúa Universidad de Camagüey mayor graduación de su historia

POR EVELYN RODRÍGUEZ SOCA (ACN).

FOTO: TOMADA DEL PERFIL EN FACEBOOK DE LA UNIVERSIDAD DE CAMAGÜEY

La Universidad de Camagüey (UC) Ignacio Agramonte y Loynaz efectuó este 12 de enero la mayor graduación de su más de medio siglo de trayectoria, con un recién concluido calendario docente que aportará 2 410 profesionales al desarrollo socioeconómico del país.

Durante el acto central realizado en la Plaza de la Revolución Mayor General Ignacio Agramonte, 1 492 estudiantes de siete provincias y cinco educandos extranjeros recibieron el título que los acredita como egresados de la referida institución académica, en 39 carreras y cinco cursos cortos.

Llega a su fin un periodo crucial y comienza un nuevo capítulo en la vida de los presentes, uno repleto de incontables desafíos y posibilidades, expresó en su intervención Daniel Travieso Fernández, mejor graduado y título de oro de la especialidad de Ingeniería Mecánica.

Al decir del joven agramontino, las vivencias experimentadas dentro de la UC demostraron la capacidad de cada alumno para estudiar y vencer obstáculos aún en las condiciones más atípicas, como fue el caso

del enfrentamiento a la pandemia de COVID-19.

Daniel Matos Duarte, Premio al Mérito Científico en la carrera de Licenciatura en Derecho, comentó a la Agencia Cubana de Noticias su deseo de vincularse al sistema de Bufetes Colectivos del territorio, con el fin de abordar desde el ejercicio profesional una de sus principales investigaciones, el impacto del Código de las Familias en la crianza de los niños y adolescentes cubanos.

Respecto a ello agradeció la oportunidad que le brindó la casa de altos estudios para trabajar en tan importante tema legislativo, y expresó su deseo de continuar superándose a través de una futura maestría.

En la emotiva jornada, también recibieron el carné de miembros del Partido Comunista de Cuba destacados jóvenes de la demarcación, ante la presencia de Walter Baluja García, viceministro primero del Ministerio de Educación Superior, y de las máximas autoridades del Partido y el Gobierno en el territorio.



Próximamente la Universidad de Camagüey egresará a otros 913 alumnos en los restantes municipios de la provincia y, en consecuencia, concluirá una graduación histórica, marcada por las vicisitudes y por el espíritu inquebrantable de sus estudiantes.

Primeros en el compromiso y el orgullo

REDACCIÓN ADELANTE

Con cada enero, Adelante rejuvenece junto a la Revolución que lo inspiró. A quienes habitamos en él nos impulsa y reta el compromiso de sabernos continuadores de las generaciones de adelantados que marcaron la ruta del trabajo "largo y no fácil" que nos motiva en cada jornada.

El periodismo es la razón que nos junta y este medio de prensa el hogar donde los proyectos se cocinan en familia. Esta vez analizamos sin medias tintas lo que podemos hacer mejor para mostrar el Camagüey en Internet y las redes sociales, así como nuestro rol en el complejo y necesario debate acerca de la violencia de género y la defensa de la integridad de mujeres, niñas, la ancianidad y las personas en situación de discapacidad.

En la semana fueron varias las celebraciones por los 64 años que incluyeron visitas a unidades con importante aporte al desarrollo económico y social de la provincia como Planta Mecánica, Fábrica Coppelía, Torrefactora de café, Envasadora de

aceite, empresas de Logística del Camarón, de Bebidas y Refrescos, y la Pesca.

También llegó hasta la sede de Adelante la muchachada de la Unión de Jóvenes Comunistas a soplarnos velitas y conversar de los muchos empeños que

nos tocan como eternos jóvenes que somos, y en particular a nuestro Comité de Base.

El 12, como juramento de fidelidad, llegamos hasta el parque Agramonte donde honramos al mejor de los camagüeyanos y a su sombra recibimos el abrazo de varias instituciones, encabezadas por el Partido y el Gobierno en el territorio, y reconocimos el trabajo del año de Yanetsy León González, Félix Anazco Ramos, Leandro Pérez Pérez, Alejandro Rodríguez Leiva, Edgar D'Galo Fernández Osoria, Luisa María González Torres y Bárbara Valdés Muñoz, y especialmente el del vanguardia, Jorge Enrique Jerez Belisario.

El cierre formal de las actividades fue la inauguración en la casa de Cisneros No. 306 de la exposición Todo sucedió un viernes 13, del artista de la plástica Oscar Jr. Rodríguez

Martínez, una muestra que a vivo color conmueve por el ritmo y la pasión que proyecta. Un donativo de libros pertenecientes a la biblioteca personal del periodista Manuel Villabella Marrero, el "Villa" que no ha dejado de estar vivo en Adelante, y entregados por uno de sus hijos completó desde la espiritualidad los regalos de la jornada.

Agradecemos los agasajos de nuestros hermanos medios de comunicación, de la Oficina del Historiador, la Universidad de Camagüey, y todos los amigos que siempre nos acompañan con llamadas, postales y mensajes en redes sociales; especialmente los de nuestros lectores, la razón de los desvelos por hacer cada día un periódico mejor. Desde ya nos disponemos a crecernos en este año 65 que comenzamos a vivir con el orgullo de ser los primeros con la Revolución.



FOTO: YOEL BENÍTEZ FONSECA

Eléctricos que no escalan postes

POR ENRIQUE ATIÉNZAR RIVERO
FOTOS:.. DEL AUTOR

Yeosdani Reynaldo Culley y George López Peláez, de 45 y 52 años, respectivamente, andan juntos desde que ocuparon asientos en el politécnico de Informática Máximo Gómez Báez, de Camagüey.

Por azar de la vida volvieron a reencontrarse en la Empresa Eléctrica de Camagüey hace más de una década, en diferentes departamentos, pero con un mismo fin: optimizar los servicios comerciales de la entidad y que los clientes encuentren un espacio de gestión eficiente, abrazado al rigor de las investigaciones dirigidas a resolver problemas de base de datos, mediante el sistema Informático de gestión comercial (Sigeco).

A los dos innovadores les place que en todas las sucursales comerciales de Cuba los usuarios encuentren rápida respuesta a sus inquietudes sobre diferencias que ocurran en la relación lectura-factura por los gestores en las visitas a los hogares o centros laborales.

Reynaldo relató que el programa se encarga de la revisión relacionada con el número del metro contador, la dirección de los clientes y de otros servicios, y mencionó el diseño de otro proyecto en funcionamiento para el servicio telefónico 188-88, el cual permite interactuar con quienes deseen solicitar el consumo del mes y el valor de la cuenta.

Otra aplicación, de las más de 11 en total registradas por la Asociación Nacional de Innovadores y Racionalizadores (ANIR), nació en la etapa de la COVID-19



y facilitó el intercambio con los clientes sin la necesidad presencial de los lectores-cobradores en los barrios.

El especialista informático e instructor de Sigeco despejó la duda del monto de más de seis millones de pesos de ahorro para el país, fruto de las innovaciones. Evitó emplear un presupuesto para pagar un Software fuera del escenario de la empresa.

“El ahorro no es solo de horas trabajadas, del Software empleado, sino las horas que se reducen, y el combustible dejado de consumir. No se trata nada más de actualizar, realiza otras operaciones, te ayuda en el proceso de visitas de inspección”, sostiene el más joven de los racionalizadores.

La elaboración de un software no se logra de un día para otro, en ello se emplearon años para concretarlo y comprobar la efectividad en el terreno de la aplicación práctica.

Tanto Yeosdani como George se desempeñaban como educadores en el politécnico, pero el proceso de perfeccionamiento del trabajo de las nuevas tec-

nologías les cambió la vida. El primero recibió entrenamiento como programador, diseñador y en la especialidad de la base de datos. El segundo eligió el horizonte de especialista principal en el departamento de sistemas de gestión comercial.

“Todavía sigo haciendo cosas. Me gusta crear para que la gente se sienta bien, lo cual es una de las mayores satisfacciones. Siempre cuentan conmigo para este trabajo”, dice Reynaldo

George ratifica que el trabajo está dirigido a resolver problemas que se presentan en el área comercial, dar información precisa, necesaria, y como una de las cuestiones fundamentales, la reducción de pérdidas, “resolver el problema sobre la marcha y no esperar el fin de mes”. El amplio campo de acción ha abarcado el ámbito de la capacitación de los trabajadores, mediante una página Web y enriquecimiento de solicitudes de la Unión Eléctrica.

A la pregunta de si cumplen con el pedido del presidente Miguel Díaz-Canel Bermúdez de impulsar la ciencia y la innova-



ción, George aseguró que esa tarea enamora, “nos estamos superando constantemente. Al principio uno lo hacía como un gusto personal, después que entra al mundo de la ANIR, piensa en resolver el problema y ser más eficientes. En realidad cuentan con nosotros y la labor se refleja en la mejor calidad de los servicios”.

Hay eléctricos que no escalan postes, pero desde las oficinas, poniendo la inteligencia a favor de la sociedad, hacen más placentera la vida de los clientes y de los propios trabajadores.

Colofón premiado de la ingeniería

POR ROLANDO SARMIENTO RICART.
FOTO: LUIS NARANJO (TV CAMAGÜEY)

La jornada por el Día del Ingeniero Cubano, en homenaje a Francisco Albear de Lara, realizador del acueducto de La Habana y otras obras constructivas brillantes, se festejó en Camagüey con una directiva provincial de la Unión de Arquitectos e Ingenieros de la Construcción de Cuba (UNAICC) renovada, y la entrega de los premios Vida y Obra a cuatro destacados profesionales del gremio.

El reconocimiento por sobresalientes trayectorias laborales ininterrumpidas por más de dos décadas de resultados, lo recibieron las ingenieras Mercedes Coll Rodríguez, Oilda Lorenzo Andújar y sus colegas Roberto Peláez Rodríguez y el ingeniero y Dr. C. Davel Borges Vasconcellos, vidas y obras dedicadas al desarrollo constructivo y a la superación profesional, dentro y fuera de la provincia y el país.

El integrante del Comité Central del Partido, Federico Hernández Hernández, primer secretario en Camagüey y la diputada al Parlamento cubano Yoseily Góngora López, gobernadora, presidieron, entre otros dirigentes camagüeyanos, la ceremonia de reconocimientos, donde también fue abanderada la delegación de 15 representantes de esa organización al Noveno Congreso que tendrá lugar del 18 al 20 de enero en el Palacio de Convenciones de La Habana.

Un instante emotivo consistió en la revitalización de los convenios de la UNAICC y las distintas facultades afines de la Universidad de Camagüey Ignacio Agramonte Loynaz.

Pese a las presiones del bloqueo de los Estados Unidos y sus carencias derivadas, la COVID-19, y la compleja situación económica del país, la ingeniería y la arquitectura agramontinas, en constante búsqueda de alternativas constructivas continúan adelante, siempre con el principio fidelista de que Revolución es construir.

La celebración del Día del Ingeniero Cubano fue un colofón feliz que demuestra cuánto puede seguir desarrollándose tan importante sector, enfrascado en la modernización de la fábrica de cemento 26 de Julio, de Nuevitas, obra nacional, entre otras, que signará nuevas y mayores realizaciones constructivas.



Más servicios de telecomunicaciones, a pesar de limitadas inversiones



POR JORGE ENRIQUE JEREZ BELISARIO

Para respaldar el incremento de tráfico en las líneas móviles y asegurar un servicio de calidad, la Empresa de Telecomunicaciones de Cuba (Etecsa) en la provincia se había planificado crecer en 28 radiobases de las que pudo concretar 12, en un año 2022 que no fue bueno si de inversiones se trata.

En proceso de conclusión están la de Rescate de Sanguily, una en Santa Cruz del Sur, una en Florida, en Magarabomba, Céspedes, Lombillo, Jiquí, Mamanantuabo y Jimbambay; terminadas y prestando servicios, tres en Piloto, Aguilar y Vilató.

En 2022 priorizaron las obras de infraestructura que soportan el desarrollo turístico en la cayería norte, entre las que destacan la conexión por fibra óptica, así como la conexión del vial principal de Cayo Cruz con una extensión de cuatro kilómetros.

Todo ello se logró sin dejar de apoyar a regiones afectadas por el huracán Ian y cumpliendo con los aseguramientos de las telecomunicaciones al referendo del Código de las Familias, la nominación de candidatos a delegados a las asambleas municipales del Poder Popular y a la rendición de cuentas del Ministerio de Comunicaciones a la Asamblea Nacional.

A pesar de las limitaciones de recursos para la expansión y desarrollo tecnológico y de combustible, en productos y accesorios para la venta y las afectaciones derivadas de la contingencia energética, la división camagüeyana de Etecsa avanzó en el crecimiento infraestructural que soporta el acceso a buena parte de las tecnologías.

En la telefonía básica se entregaron más de 1 900 líneas fijas y fueron beneficiadas varias comunidades como Aguilar en Vertientes, La Virginia en Najasa, CAI Agramonte en Florida, Redención en Minas, Viviendas Sociales en Santa Cruz del Sur, Nicaragua en Jimaguayú y el reparto Los Coquitos en la ciudad de Camagüey. Ello posibilitó alcanzar una densidad telefónica fija de 12.40 servicios por cada 100 habitantes.

Con casi 30 000 nuevas líneas activadas la provincia llega a un total de 486 459. Al finalizar el 2022, el suministro de tarjetas SIM para nuevas activaciones se vio limitado, lo que conllevó a la medida comercial de restringir la venta solo a personas que no poseen ningún servicio.

Se resolvieron 1 043 traslados, de ellos 452 por telefonía fija y 591 por la vía TFA. Con estos números la cifra de camagüeyanos con acceso a algún tipo de comunicación supera el 75 por ciento.



ÓRGANO DEL COMITÉ PROVINCIAL
DEL PARTIDO COMUNISTA DE CUBA

Fundado el 12 de enero de 1959

Directora: Daicar Saladrigas González
Subdirectora: Yanexis Estrada Torres
Jefa de Información: Carmen L. Hernández Loredó
Jefa de Redacción: Zoila Pérez Navarro

Redacción: Cisneros No. 306
Teléfonos: 32-284630 y 32-284432
Correo electrónico: direccionadelante@enet.co.cu
Impreso: Empresa de Periódicos UEB Gráfica de Villa Clara

Búscanos como
Periódico Adelante en



adelante.cu



Simoni y Argilagos de Agramonte, Amalia



Amalia Simoni junto con sus nietos.

La esposa de quien fuera luego héroe epónimo del Camagüey, nació el 10 de junio de 1842 en Puerto Príncipe, hija del acaudalado José Ramón Simoni y Ricardo, y de su esposa Manuela Argilagos y Gimferrer. Con sus padres pasó cinco años en Europa, en los cuales completó su educación, muy amplia por cierto; dominaba tres idiomas: el francés, el inglés y el italiano. En París, donde pasaron largos períodos, estudió canto —tenía amplias dotes como soprano de coloratura— con Fanny Perziani, quien fuera artista de relieve en la Ópera de París, en particular en el papel central de Lucía de Lammermoor, de Donizetti. Es innecesario, por sobradamente conocido, detenerse en los detalles de su extraordinaria relación con Ignacio Agramonte y Loynaz, de quien fuera esposa cabal y digna a extremos tales que hacen de esta pareja histórica, algo próximo a la atmósfera ideal de una novela romántica.

Valga recordar lo esencial: apenas casada con Agramonte (el 1ro. de agosto de 1868, en la Iglesia de la Soledad, en Puerto Príncipe), cuando muy pocos meses después este acude al llamado de la patria. Amalia Simoni, de cuna tanto o incluso más rica que la de su esposo y de otros acaudalados principeños en la época, y con una formación inusual —por ejemplo, había estudiado canto en París— para las criollas de entonces, lo sigue a la manigua, y arrostra con él un sinnúmero de privaciones —mayores dado el proverbial carácter austero de Agramonte—: durante el primer año de

la guerra, muchas criollas siguieron a sus maridos al campo insurrecto, pero muchas también pasaron al exilio. La esposa de Agramonte estuvo en la manigua hasta que fue hecha prisionera por los españoles, el 26 de mayo de 1870, en el refugio El Idilio, en la zona de Cubitas. Sabidos son los detalles posteriores a su prisión: su altivez aun en estas circunstancias: la escapada, tan wertheriana, de Ignacio Agramonte, quien imposibilitado de rescatarla, atisba oculto entre los matorrales el sitio en que la tenían presa, con la esperanza de, al menos, verla, mientras que Amalia, orgullosa, se niega a salir de su estancia para no rebajarse a pasear a la vista de la soldadesca española. Llevada a Puerto Príncipe, de allí es conducida a La Habana, de donde pasa a la emigración, en compañía de su madre y de su hermana Inés Matilde. Tras un período en Nueva York, pasa a Mérida, México, con sus hijos. Allí, para ayudar al sostén de los suyos, impartió clases de canto en el Conservatorio del Estado de Mérida.

En 1874 está de nuevo en Nueva York, donde su hijo estudiaría Ingeniería. Antes de 1895 regresó a Puerto Príncipe por algún tiempo. Luego volvió a los Estados Unidos. Falleció en La Habana, el 23 de enero de 1918. Como no podía menos de ocurrir, Martí, que veneraba la memoria de Agramonte, admiró también respetuosamente a quien supo estar a la altura del héroe epónimo del Camagüey, incluso más allá de su muerte. Así, no dejó de aludir a la novela de la relación

de esta pareja extraordinaria. Pero, como la trató personalmente en los Estados Unidos, y se estableció entre ellos una relación de amistad tan noble como conmovida, Martí la apreció por sí misma, y no como un mero reflejo —que nunca fue— de Agramonte. Así, el Apóstol escribe en *Patria* el 25 de junio de 1892: “Por la dignidad y fortaleza de su vida; por su inteligencia rara y su modestia y gran cultura; por el cariño ternísimo y conmovedor con que acompaña y guía en el mundo a sus dos hijos, los hijos del héroe, —respeto *Patria* y admira a la señora Amalia Simoni, a la viuda de Ignacio Agramonte. En su viaje a nuestra triste Cuba, le desea *Patria* mares tranquilos”. El aprecio era mutuo, pues si el Apóstol comprendió y admiró a Agramonte y, también, a su esposa, ella, a su vez, percibió lo que había de común entre la conducta y el pensamiento de Agramonte y el de Martí, según se transparenta en el aprecio que subyace en la siguiente misiva que ella le envía a este, cuatro días después de que Amalia escuchara el discurso en conmemoración del 10 de Octubre de 1868, que Martí pronunció en el Masonic Temple de Nueva York en igual fecha del año 1888, y en el cual hizo una emotiva alusión a Ignacio Agramonte.

Véase cómo la carta de Amalia Simoni es también un dechado de refinamiento de contención y, al mismo tiempo de expresividad, en la que elude la trivialidad de agradecer la evocación martiana del esposo y el héroe —pero no sin evidenciar, con destilada y elegante implicación, que no pudo

hablarle ese día por la emoción que la embargaba—, y, en cambio, insiste en la identificación esencial que ella siente la vincula con Martí, hasta el punto de que Amalia se arroga, con señorial orgullo, el derecho de hablar en nombre de los “verdaderos amigos” de Martí justo en un año que como el de 1888 es de dura brega política para el Maestro:

...

New York, Octubre 14/888.

Sor. Dn. José Martí.

Mi amigo muy distinguido.

Por no saber la dirección de su casa no he tenido el gusto de ofrecerle mi nueva morada, 361 W. 57th St. donde tanto placer nos causará verlo siempre que Vd. nos honre con su presencia.

No pude hablarle a Vd. después de oírlo la noche del 10, como deseaba, y felicitarlo por su inspirado discurso tan oportuno, como patriótico y bello. Quien tan bien sabe conmover al que lo escucha, arrancará siempre esos aplausos entusiastas que salen del corazón y hacen sentir tan noble orgullo a sus compatriotas y a todos sus verdaderos amigos, en cuyo nombre yo deseo que Vd. cuente como a una de las más sinceras a su ata. s.s.q.s.m.b.

S. de Agramonte.

...

Otra carta suya, de 1897, la muestra muy atenta a los sucesos de Cuba y, asimismo, muy lúcida en su apreciación de la situación política. Le escribe así a Gabriela de Varona y Varona, quien después de haber sufrido prisión en Cuba, había llegado a Tampa:

¡Qué efecto te hará el movimiento y actividad de la emigración, el constante salir de expediciones, de los corresponsales, a pesar de la vigilancia para que el mundo ignore el heroísmo del pueblo cubano, qué impresión no te causará, tú que vivías en Cuba esclava, la libertad con que aquí se habla, y la simpatía que la mayor parte del país siente por los cubanos! Desgraciadamente su Gobierno está lejos de ayudarnos y no se decide a romper aún esa hipócrita y fría diplomacia tan leal y tan cordial que sostiene con España.

Hoy hay un gran debate en el Senado pero yo nada bueno espero ya, toda mi esperanza la cifro en nuestro sufrido ejército y en la constancia de los que estamos fuera redoblando los esfuerzos para que nunca falten a los patriotas pólvora y balas.



En esta tumba descansan los restos de Amalia Simoni en el Cementerio General de la ciudad.

Agüero y Duque-Estrada, Francisco (El Solitario)

Este poeta principense era hijo de Mariano de Jesús Agüero y Agüero, y de Ana Brígida Duque Estrada y Varona; nació el 8 de junio de 1806 en Puerto Príncipe. Fue una figura intelectual de cierto relieve en su ciudad natal, que habituaba firmar sus artículos periodísticos con el pseudónimo El Solitario. Miguel A. Rivas Agüero apunta lo siguiente:

“El Solitario fue poeta, periodista, revolucionario y maestro; como poeta fue fecundo en su producción, destacándose de entre ella su Himno a El Lugareño y La Caridad Cristiana dedicada al Padre Valencia; como periodista publicó junto con Miguel Peyrellade *El Aguinaldo Camagüeyano* por varios años, colaboró en *La Crónica del Liceo*, *La Luz*, *El Pueblo*, *Tínima*, *El Eco del Porvenir* y *El Fanal*, todos de Camagüey; en este último publicó una serie de artículos en apoyo de la idea concebida y ejecutada por El Lugareño de darle a Puerto Príncipe una salida al mar construyendo la vía férrea al Puerto de Nuevitas; también son de recordar sus artículos sobre un vasto plan de colonización blanca que proyectó realizar en la jurisdicción de Puerto Príncipe al que dedicó todos sus esfuerzos, logrando interesar a una buena parte de los hombres pudientes de su época, plan que no llegó a poner en práctica por los sucesos del ‘51”.

Fue uno de los fundadores de la Sociedad Libertadora de Puerto Príncipe.

Durante el levantamiento de Joaquín de Agüero organizó una partida armada, que se dispersó al tener noticias del descalabro sufrido por Agüero en Las Tunas. Poco después, El Solitario marchó a los Estados Unidos, donde publicó artículos variados en periódicos como *La Verdad* y *El Filibustero*, que solían publicar también trabajos de orientación anexionista. Escribió y publicó en ese mismo país una biografía de Joaquín de Agüero. Se vinculó con William Walker y marchó con él a Nicaragua; al cabo de algún tiempo, sin embargo, terminó por romper con este connotado filibustero, cuyos procedimientos y propósitos, al parecer, terminó El Solitario por rechazar. Aunque se conservan pocos testimonios sobre la transformación de su modo de pensar, es evidente que El Solitario, quien había comenzado por seguir el algo confuso derrotero de las ideas de Joaquín de Agüero, para luego aproximarse en cierta medida al anexionismo —como lo insinúan los datos antes apuntados de su trayectoria norte y centroamericana—, debió de terminar por suscribir el ideario independentista de la Guerra de los Diez Años. Esto puede suponerse no solamente por los datos que se conservan de su vida durante la década épica, sino también por la emotiva información obituarial que le dedicara Martí en *Patria*.

Regresó a Cuba en 1856, al decretarse una amnistía política, ya que había sido

condenado a muerte en rebeldía. Al reinstalarse en su ciudad natal, fue nombrado Director de la Sección de Literatura de la Sociedad Filarmónica de Puerto Príncipe. Durante la Guerra de los Diez Años, si bien no pudo, por su estado de salud muy deteriorado, redactó proclamas que eran copiadas por sus hijas y otras camagüeyanas para ser clandestinamente circuladas por la ciudad. En esta época escribió el conocido *Canto bélico de un anciano a su pueblo*.

Sus últimos años fueron muy sombríos, pues se cebaron en él la enfermedad y la pobreza; hasta tal punto dura esta última, que el doctor José Ramón Simoni y Ricardo, padre de Amalia Simoni de Agramonte, le pasaba un peso semanal como ayuda caritativa, y algo parecido hacían otros camagüeyanos que, de algún modo, se sentían comprometidos con el popular poeta. Dejó numerosos hijos —algunos de ellos también aficionados a las letras— de su juvenil matrimonio con Aña María Agüero y de Varona. Falleció el 20 de febrero de 1892; su sepelio dio lugar a una pública y

nutrida manifestación del afecto de sus coterráneos. Martí escribió entonces un retrato suyo lleno de consideración admirativa, de comprensión y de respeto:

“Ahora muere en Puerto Príncipe, rodeado de ruinas, El Solitario, que amó a su tierra ardientemente. Ni huyó el cuerpo, ni cedió la pluma. Si no tenía más que un amigo el defensor de la independencia de la patria, Francisco Agüero era el amigo. De cárceles y de peligros salía más fresco y determinado, como el nadador de debajo de las olas. La edad le comió las carnes, y le royó la pobreza los vestidos. De una tristísima soledad tenía llenos los ojos. Cayó en su patria como si cayera en tierra extraña”.



Armas y Céspedes, Juan Ignacio de

Era hijo de Ramón de Armas y Carmona, y de Josefa de Céspedes y Ramos, así como hermano de José de Armas y Céspedes. Nació en 1841. Desde temprana edad se dedicó al periodismo.

En 1869 participó en la expedición de Domingo Gouriya, de la cual escribió un testimonio bajo el seudónimo de Un soldado. Fue autor de la obra teatral en

un acto y en verso *Alegoría cubana*, que se estrenó en Nassau el 30 de abril de 1869. Hacia fines de la década de 1870 y primeros años de la siguiente, se encontraba en Caracas, donde, seguramente, conoció a Martí y se proyectó su colaboración en la *Revista Venezolana*. Su obra más importante es *Orígenes del lenguaje criollo*, estudio que fue muy apreciado por Menéndez y

Pelayo. Fue individuo correspondiente de la Real Academia de la Historia, de Madrid, y de la Sociedad Antropológica de Italia. Martí, en la *Revista Venezolana*, el 1.º de julio de 1881, al definir los propósitos de esta publicación en la que él puso tanto empeño, y mencionar a los colaboradores posibles, alude los versos de Armas, “poderosos y límpidos”.

Márquez-Sterling, Adolfo

Hijo de Santiago Márquez y Loysel, y de Francisca Antonia Sterling y Heredia, ambos oriundos de Santo Domingo. Nació, de acuerdo con la partida de nacimiento conservada en la Iglesia de la Soledad, en Puerto Príncipe, el 13 de febrero de 1829. Murió en Marmolejo (España) en abril de 1888. Abogado de prestigio, fue también orador prosista estimado en su tiempo, y en particular como periodista, en cuya condición publicó numerosos trabajos en *La Libertad*, *La Habana*, *La Discusión* y otros.

Martí asistió al banquete que se celebró en su honor en los altos de El Louvre, en La Habana, pronunció un discurso extraordinario por su factura estilística y su intención política, en el cual, en realidad, aludió poco

—y en forma en extremo sucinta y alquitarada— al homenajeado, a quien califica de “bravo periodista”, para luego, completando su retrato, considerarlo un símbolo de su época en Cuba:

“A este símbolo saludamos, a la justicia y al derecho encamados en su obra, que nos han sido tributados: al tenaz periodista, al observador concienzudo, al cubano enérgico, que en los días de la victoria no la ha empequeñecido con reminiscencias de pasados temores, ni preparaciones de posibles días; que en los días de nuestra incompleta libertad conquistada, de nadie recibida, ha hablado honradamente con la mayor suma de libertad y de energía posibles”.



Zayas-Bazán e Hidalgo, Carmen



influencia fortificante, a tal punto que creo ahora que bien pudiera ponerse por encima de la misma nostalgia de la patria, la nostalgia del amor”.

Sin embargo, ya en la etapa de noviazgo, parecen insinuarse algunas fricciones entre Carmen y la familia de Martí, que él participa a Mercado:

“Adivino durezas entre el alma alta de Carmen y el susceptible carácter de mi hermana Leonor; a esto atribuyo una frase de su carta, y otra de la de ella. Creer sin fe, es una grave desventura; y otra mayor, amar sin creer. Creo en mi Carmen absolutamente. La creo capaz de error, pero de errores muy pequeños: no de desamor que yo no tenga merecido. Véala Vd.; véala entre las 3 y 5 de la tarde: investigue en su espíritu las causas, que han de ser nobles de esta pena. Ese amor me guía, y de él cuido escrupulosamente”.

En estas y otras referencias epistolares, Martí se transparenta como lo que era: un joven enamorado, en quien se repiten, refinadas, las normales estaciones de la pasión amorosa: “¿como si pudiera apartar yo voluntad, adoración y pensamiento de mi Carmen! La llevo conmigo, y delante de mí; me digo a todos obligado a ella;

y cuando hablan de mí, de ella se habla. —Todos lo saben”. ¿Idealización deliberada, infatuación inmadura? Es muy difícil saberlo hoy. Pero lo que no puede negarse es que ese sentimiento de Martí debió de contar con una determinada sustentación, un algo de asidero en el carácter de Carmen.

Contrajo matrimonio con Martí, en la Catedral de México, el 20 de diciembre de 1877. En su álbum de desposada el poeta Agustín F. Cuenca escribió los siguientes versos:

...

Tu angélica blancura
¿Es la blancura virginal, serena,
Que sobre el tallo de esmeralda agravia
La nevada color de la azucena?
Al que la brisa enamorada toca
Mirto bañado en púrpura, ¿es agravio
El mirto embalsamado de tu boca?
¿Menos bella en el cielo de la tarde
Sus rayos de oro la primer estrella
Derrama haciendo de su luz alarde,
Que en la mirada que en tus ojos arde
Y es de todos los ojos la más bella?
¿El seno de jazmín robaste a Juno?
¿Robaste a Venus la gentil espalda?
¿Hebe se queja si la brisa leve
Descubre entre las blondas de tu falda
Bajo el rojo chapín tu pie de nieve?
Sólo sé que eres tórtola sentida
De las palmas de Cuba bienvenida,
De esas palmas que al viento balancean
Sus penachos de jalde entrelazadas.
Sólo sé que eres tú, noble señora,
Parda alondra en los campos de la aurora,

Ruiseñor de las noches estrelladas;
Y sé que tu blancura
Mejor que la del lirio, es la que brilla
En tu alma siempre pura;
La miel del mirto acendrará tus labios,
Pero sé que la miel de tu ternura
Al mirto causa agravios;
Que el sol roba a la estrella en la alborada
Su luz que brilla inquieta
Y el sol no se la roba a tu mirada,
Y que tu himno mejor de desposada
Es tu alma en comunión con un poeta.

...

El viaje de bodas los llevó a Guatemala, donde contaba Martí con establecerse.

El paso desde México al país centroamericano no era, en aquellos tiempos, nada sencillo. Desde Chilpancingo, el primer día de 1878, escribe Martí con entusiasmo a Mercado:

“Aquí estamos, Carmen con aureola, yo con amor y penas. Me oprime el corazón su nobilísima tranquilidad. Cada uno de sus días vale uno de mis años. Esta luna de miel, errantes, vagabundos, era conveniente a nuestras bodas: peregrinos dentro de la gran peregrinación. Duerme entre salvajes y bajo el cielo, azotada por los vientos, alumbrada por antorchas fúnebres de ocote: ¡y me sonrío! —Ya no hablaré de valor romano. Diré: valor de Carmen”.

No todo este entusiasmo puede ser achacado a juvenil ingenuidad. Hubo, sin la menor duda, un momento de cercanía intensa entre ellos, aproximación de almas que el joven poeta percibió, al menos por algún tiempo, y en particular antes del nacimiento de su hijo, como una fuente promisorio de inspiración y apoyo espiritual.

Así, al relatar otro momento de su viaje con ella a Guatemala consigna: “Yo grabo una época del espíritu en una obra moderna, cuyo plan trazo y divido con lucidez y claridad pasmosa. ¡Y ella mi Carmen mía arranca los más ardientes y arrebatados y centelleantes cantos a mi espíritu! Le llevan luz de estrella sobre alas de fuego: ¡buen viaje a mi misterio celestial!”. Su vida en común en Guatemala, al parecer, transcurrió de manera dichosa, sobre la base de una identificación espiritual ¿sería sólo un reflejo de la de Martí sobre Carmen? incluso, hay un instante en que Martí se siente más cercano de Carmen que de su propia familia, específicamente en cuanto a la comprensión de su carácter indómito y profundamente desprendido ajeno sobre todo a mezquinas consideraciones económicas:

“La verdad es que la fortuna, al echarme a la mar, puso a mi pobre barco velas negras. —Este carácter mío es un fiero enemigo; pero aunque para el diario vivir me traiga penas yo quiero más vivir después que vivir ahora. —Carmen me perdona. En mi casa no me han querido perdonar”. Hay que concluir que, durante su estancia guatemalteca, en que Carmen es esencialmente la donna angelicata, y que por mucho que se engañase Martí, por desenfocado que fuese su modo de considerar el carácter de su esposa, es absolutamente imposible que no haya habido al menos una determinada posibilidad de comunicación entre ambos pues no cabe pensar que se mintiera a sí mismo, o a su amigo Mercado cuando de Carmen le habla hasta un extremo tal que la pinte reiteradamente bajo los tintes más hermosos, en estrecha vinculación espiritual consigo mismo: “aumentan mi amor y mi tristeza las tiernas solicitudes de mi Carmen. Las penas sólo lo son para ella en cuanto yo las sufro”.

Después de los desagradables incidentes que dieron conclusión a la permanencia de Martí en Guatemala, Carmen Zayas-Bazán, evidentemente en previsión del nacimiento de su hijo, deseaba regresar a Cuba, donde la Guerra de los Diez Años tocaba a su fin en ese año 1878.

La esposa de Martí era hija del licenciado Francisco Zayas-Bazán y Varona, y de Isabel Hidalgo y Cabanillas; nació el 29 de mayo de 1853. Pasó con su padre a México, donde su hermana Rosa contrajo matrimonio con el mexicano Ramón Guzmán, ya hombre de posición y luego uno de los propietarios más ricos de ese país. Dado que su cuñado era el dueño de la casa en que vivía la familia de Martí cuando este arribó a tierra azteca al terminar sus estudios en España, es presumible que fuese Guzmán quien presentó al joven cubano a su familia política.

Muchas diferencias existían entre la mentalidad de los Zayas-Bazán, muy imbuidos de su estado social criollo, conservadores y orgullosos —más aún por el muy económicamente ventajoso matrimonio de Rosa Zayas-Bazán con Ramón Guzmán—, y el espíritu raigalmente democrático que caracterizó desde muy temprano al joven Martí. Esto, a lo largo, contribuiría en importante medida a la dramática separación de la pareja. Sin embargo, tampoco puede ignorarse que, en los primeros tiempos de su relación sentimental, se transparenta una identificación espiritual innegable de Martí con su amada: cuando está preparando su viaje a Guatemala, aún en etapa de noviazgo, le escribe a Manuel Mercado: “Parece que Guatemala me tiende los brazos: el alma es leal, y la mía me anuncia ventura. Voy lleno de Carmen, que es ir lleno de fuerza”. Y poco después, desde Veracruz vuelve a decirle a Mercado sobre Carmen: “la he dejado con la serenidad tranquila del esposo que confía mucho en su mujer”.

A este su entrañable amigo mexicano le reitera luego en carta desde La Habana: “No me oculto a mí mismo que para emprender e imaginar, para alentar con fe y obrar con brío, la presencia de Carmen me es indispensable. Ejerce ella en mi espíritu una suave

Una carta de Carmen a la esposa de Manuel Mercado, para anunciarle que en efecto, regresan a la Isla evidenciando, por una parte, que la esposa de Martí no carecía de estilo epistolar y que, por otra parte de un modo subrepticio, hay una diferencia de perspectiva entre ella y su esposo en lo que al porvenir de la Isla se refiere, diferencia que, contra lo que había expresado Martí en una carta a Mercado se vincula, según ella misma hace evidente con reproches de la propia familia Martí a su hijo: al mismo tiempo se desliza en el texto una nostalgia por el padre, comprensible en Carmen, huérfana de madre e hija menor y consentida en un medio familiar sumamente acomodado, matiz que, por lo demás, habrá de ir haciéndose ominoso en una relación conyugal en la que ella terminará por volverse hacia el ámbito y mentalidad que su padre representaba:

“Por Mercado sabrá que nos vamos a Cuba, pues Pepe se lo ha escrito ya en dos cartas seguidas. Pepe sufre mucho ahora, yo creo que más tarde vivirá mejor y más contento: ayudando a sus padres, y ayudado él por mi cariño, olvidará un poco este dolor de patria que tan grave es en las almas como la suya. Yo francamente me alegro de la paz de Cuba, que trae paz a muchos y que para nosotros también es un gran bien, pues nos evita más viajes a países extraños donde era temido y no ayudado mi Pepe, que se consumiría en una verdadera soledad. Sus padres gozarán y verán como son queridos y yo estaré tranquila cerca del mío”.

En septiembre de 1878 se hallan de nuevo en Cuba, donde nace el hijo único de la pareja. El ansiado regreso a la Isla empezó a marcar el principio del fin. Ante todo, las ilusiones de Carmen se revelan inconsistentes ante la realidad opresiva de Cuba:

“Hoy, mi pobre Carmen, que tanto lloró por volver, se lamenta de haber llorado tanto.— Nadie quiere convencerse de que prever es ver antes que los demás.—Todo me lo compensan mi mujer heroica, y mi lindísimo hijo...”. En ese ambiente de La Habana colonial que ambos sienten como ajeno, opresivo y hostil, el matrimonio parece, por un momento, concentrarse en su unidad: “Vivimos los tres en entrañable unión. Nada más que nosotros, y algún noble hogar de amigos, nos parece verdad en la tierra”.

Pero Martí no podía enquistarse en un aislamiento inútil y, para él, culpable. Su apertura inmediata a la participación y rescate de su tierra, socavará, simultáneamente, el fundamento de un matrimonio en el cual no había verdadera y cabal concordancia de modos de mirar la vida; Mercado será, naturalmente, destinatario de los primeros síntomas de ello:

“Carmen y mi hijo están a mi lado. Carmen no comparte, con estos juicios del presente que no siempre

alcanzan a lo futuro, mi devoción a mis tareas de hoy. Pero compensa estas pequeñas injusticias con su cariño siempre tierno y con una exquisita consagración a esta delicada criatura que nuestra buena fortuna nos dio por hijo”.

Martí, entusiasmado como padre, pero con otros intereses espirituales paralelos y también intensos, considera que su hijo, naturalmente deberá tener una formación que coincida con su modo de ver el mundo: “Sabrá sufrir, sabrá pensar y sabrá amar. Saber sufrir es lo que más importa—aunque se muera de esto”. Carmen, por su parte, concentrada con exclusividad en ese hijo, y de una manera por lo demás al menos comprensible, por común y generalizada, evidentemente aspiraba a evitarle a su hijo el sufrimiento, cualquiera que este fuese. Así debieron de ir tejiéndose lazos inextricables que terminaron por destruir la ilusión iridiscente del romántico episodio guatemalteco de la pareja.

El segundo destierro de Martí a España, en la segunda mitad de 1879, acelera el proceso de alejamiento entre los cónyuges. Martí hubiera querido que Carmen y su hijo, después de su partida pasaran a vivir con la familia Martí en La Habana. Carmen prefirió marchar a Puerto Príncipe, a casa de su padre. Con mayor claridad cada vez, Martí advierte cuánto los separa; se ha visto, con razón en la carta que escribe a su hermana Amelia, en ocasión de su próxima boda un resultado de su ahora mejor y más penetrante comprensión del proceso de amor. Todo lo que resta de la relación entre Carmen y Martí, durante la década de 1880 y la permanencia de este en los Estados Unidos, es una sucesión de sinsabores e incomprensiones, que terminan con el abandono abrupto del hogar:

El 27 de agosto de 1891. Carmen Zayas Bazán abandona Nueva York con su hijo. Se había valido de Enrique Trujillo para que gestionara su salida con el cónsul de España sin el consentimiento de Martí. Carmen le encomendó a Clara Pujals que le comunicara a Martí que ella se había llevado al hijo sin que el padre lo supiera. Cuando Clara se lo comunicó a Martí, éste palideció y subiendo las escaleras se viró para decirle: “Hubo un hombre que crucificaron una vez, pero a mí me crucifican todos los días”. Recordaba Clara Pujals que esa noche Martí no durmió, pues ella y su esposo lo sintieron caminar de un lado a otro de la habitación y no se atrevieron a molestarlo, pues sabían el impacto que había causado en aquel hombre la absurda actitud de la esposa. Desde aquel día Martí rompió su amistad con Trujillo.

Así concluyó, finalmente, la novela romántica de un matrimonio que, en el fondo, era imposible desde el principio. Carmen Zayas-Bazán no compartió nunca,



en la esencia de su intensidad y sus objetivos, las aspiraciones patrióticas de Martí: su formación personal, sus antecedentes familiares y, sobre todo, su estrecha relación espiritual con su padre y su hermana, eran, desde el principio, síntomas de que ella habitaba en un mundo de valores y motivaciones muy poco coincidentes con los de su esposo.

Hay que insistir, sin embargo, que lo que los acercó en su temprana juventud, y los llevó al matrimonio no fue una total ceguera ante una incompatibilidad absoluta. Una serie de factores entre los que la reconocida belleza de Carmen no debió de ser el más influyente, aunque importase, condicionaron una aproximación entre ellos. Y si la incomprensión de la esposa y su incapacidad para compartir la dirección espiritual de un hombre genial, se tradujeron en hechos concretos—sobre todo el de la separación final— de matices en extremo ingratos, lo cierto es que puede señalarse también algunas facetas y actitudes de Carmen que la presentan también como, al menos en ciertos momentos, capaz de aproximarse en alguna medida a lo que debió ser y no fue. Quizás es más elocuente, por póstumo, el gesto con que ella, la esposa que abandonó a Martí para regresar a la colonia, evita que su nombre de viuda sea manchado por una asociación con el gobierno colonial: es interesantísimo tener en cuenta lo publicado en La Habana apenas tres días después de la muerte del Apóstol: “Audiencia. La señora doña Carmen Zayas-Bazán, viuda de Martí, ha solicitado esta mañana por escrito una audiencia del señor Gobernador General”.

Esta noticia, a unas 72 horas de la muerte del prócer, podía tener unos matices que la propia Carmen Zayas-Bazán, con innegable dignidad, se encargó de impedir exigiendo del poco escrupuloso periódico la publicación de una carta suya que dice lo siguiente:

Señor Director de La Lucha.

Muy señor mío: Ya que aparece en ese periódico la solicitud de una conferencia que pretendí con el señor Gral. Arderius, acto que suponía esencialmente privado, ruego a Ud. publique también que lo que me proponía obtener de aquella autoridad, era que nos facilitara a mi hijo y a mí, el modo de conseguir el cadáver de mi marido, para hacerlo enterrar en el panteón de mi familia.

Es palpable el sentido de una dignidad profunda y, además, la conciencia de que ella era la esposa de un prócer. De pronto, en este único acto público de Carmen Zayas-Bazán, se levanta con orgullo para defender no ya su honor, sino el de su esposo muerto en combate. Carmen Zayas-Bazán falleció en La Habana, el 15 de enero de 1928.



Tumba de Carmen Zayas-Bazán.

Con misterio pero sin terror

POR YANETSY LEÓN GONZÁLEZ

La fecha de apertura de esta muestra cambió el sentido inicial de la exposición de Oscar Jr. Rodríguez Martínez (Florida, 1979) en *Adelante*, porque si bien ni él ni yo somos supersticiosos, convocar para un viernes 13 tienta la idea de la suerte.

A todo trance, tal vez por conexión cuántica, se nos salió el viso de cinéfilos para nombrar con un guiño de parodia a la saga más larga de películas de terror, ubicadas ese día de malos augurios según las culturas anglosajonas.

En nuestro caso nada hay que temer porque a los hispanoamericanos los rollos nos tocan los martes; por si acaso, con la magia del pensamiento sincrónico nos propusimos asegurar el destino de hoy con el talismán del arte como pretexto para que nuestras energías se equilibren y fluyan.



Oscar Jr. comparte obras de la serie *Registro abierto*, realizadas con la técnica mixta sobre lienzo y con óleo sobre disco de vinilo. Llegan al espacio galeístico alternativo Nicolás Guillén como manantial de vidas.

La laboriosidad constituye un ritual en sus 25 años de trayectoria. La abstracción para él ha sido un ejercicio terapéutico, impulsado desde aquel túnel de miedos cuando irrumpió la pandemia de COVID-19; y sigue tocando la luz como gimnasia matutina de exploración de formas y estudio del color.

Se le ha identificado como referentes a expresionistas estadounidenses de la década del cuarenta del pasado siglo; en cambio yo encuentro una poética dialogante con el ruso Wassily Kandinsky por la parte de melómano: ambos hacen visibles los sonidos como parches de color. El vinilo aquí es pentagrama.

Ritmo y pasión transmite Oscar Jr. como resultado de un juego de azar con materiales y herramientas. Delante del registro propio de rojos, ocre y otras tonalidades se abre a soluciones. El taller invita al nacimiento de imágenes distintas. En esas condiciones hay emociones, ruido, misterios y silencio. Un caos, idóneo para probar con pequeños cambios las grandes diferencias.

El arte abstracto permite expresar lo que se siente, como vemos en la clara motivación de la música del joven pintor camagüeyano, quien además confirma con sus estallidos, manchas y texturas sobre discos y lienzos la libertad de expresar algo propio de su persona, de su época y del arte. Esto último Kandinsky



lo acuñó como principio de la necesidad interior, en el ya lejano 1910.

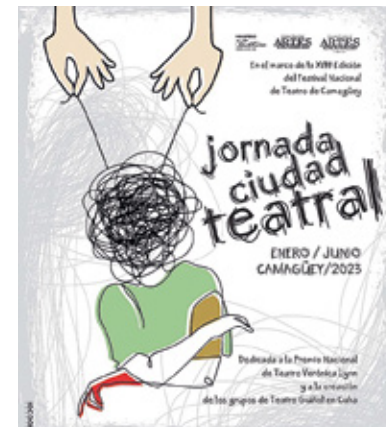
Agradecemos a quienes nos siguieron la corriente al aceptar vernos el primero de los dos viernes 13 del 2023. El otro cae en octubre. Dejar de hacer algo por miedo siempre pesa más como pérdida, sí, la pérdida de la oportunidad de lograr tu sueño, de pintar esperanzas.

Por tanto, venimos "almados" (armados, nunca) con ritmo y pasión, porque una mirada puede ser ese pequeño paso que necesitamos para cruzar la línea donde se transforma todo, donde no habitan los miedos. Que nuestra voluntad de recibir la experiencia artística funcione como cábala. Hagamos de hoy ese día para recordar con la certeza de que *Todo sucedió un viernes 13*.



Breves

La Academia de las Artes Vicentina de la Torre convoca a las captaciones para Actuación, Instructor de Arte en Teatro y Artes Visuales, a quienes cursan 9no grado o 1er año de la enseñanza media superior. Marcar los teléfonos 32-281446 y 32-254143 para mayor información.



La jornada Ciudad Teatral comenzará del 20 al 25 de enero con un homenaje a la actriz Verónica Lynn. Se anuncia el espectáculo *Sinfonía Con-De-Nada*, de Kike Quiñones con la Orquesta Sinfónica de Camagüey, 9:00 p.m. en el Teatro Principal. También Nave Oficio de Isla Comunidad creativa, que dirige Osvaldo Doimeadiós, presentará dos obras en la sede del Ballet Contemporáneo de Camagüey. El evento teórico transcurrirá en la "Vicentina".

V Clásico Mundial de Béisbol

Nómina cubana, más polémica que nunca

El anuncio por parte de la Federación Cubana de Béisbol de la decisión de convocar jugadores que actúan en las Grandes Ligas de Estados Unidos y otros circuitos profesionales sin su amparo resultó una noticia bien recibida por la afición nacional, pero con el tiempo se convirtió en reto para quienes tuvieron la misión de confeccionar la nómina al próximo Clásico Mundial.

Después de muchas especulaciones y hasta campañas de presión, Cuba anunció la pasada semana una preselección que de inmediato prendió el fuego de la polémica. En la conferencia de prensa que con ese fin organizaron las autoridades de la FCB hubo de todo como en botica, pero el sabor que quedó en el paladar beisbolero de quienes la vieron o escucharon fue amargo.

El presidente del ente y Comisionado Nacional de la disciplina, Juan Reinaldo Pérez, trató de poner parchos previos al aguacero de ausencias que vendría después, pero su retórica no consiguió tapar ninguna gotera. Resulta que, en primera instancia, no aparecieron en la lista los mejores jugadores elegibles, pues supuestamente solo estaban vetados quienes abandonaron delegaciones oficiales en el pasado.

Sin embargo, los nombres de estrellas de MLB como José Abreu, Yordan Álvarez o Yandy Díaz brillaron por su ausencia en la relación de 50 peloteros que hizo pública el manager Armando Johnson. Según el propio timonel, los dos primeros no respondieron sus llamados, sin embargo, no dio detalles de las vías de comunicación que utilizó, y es que resulta increíble que no le hayan tomado el teléfono al menos para decir no y agradecer el gesto.

Sin tipos como Pito y AirYordan todavía era posible armar un *line up* fuerte con otros que ya habían decla-



FOTO: TOMADA DE WWW.WBSC.ORG

rado públicamente que estarían orgullosos de vestir el uniforme de las cuatro letras, ganándose por ello señalamientos y ofensas por parte de quienes no están de acuerdo con la nueva integración.

Hombres como Andy Pagés y Yasmany Tomás tampoco entraron en los planes. Sobre el caso de "El Tanque", Johnson dijo a los periodistas que no está por decisión técnica, pues lo eliminarán con la estrella del conjunto, Luis Robert Moirán. Tal "explicación" le bajó 100 puntos de respeto al director pinero ante la opinión pública, pues cuesta creer que el brillante jardinero de los Medias Blancas de Chicago estuviera en tela de juicio y que Tomás, nominado a Jugador Más Valioso de la Liga Mexicana, no sea nuestro inicialista en el principal torneo de selecciones nacionales del planeta.

Para colmo de males, entre los efectivos del patio también cambiaron gatos por liebres. Por más que quisiéramos juzgar sin suspicacias, es inevitable pen-

sar en que cada integrante del colectivo técnico haló atletas de sus provincias. ¿De qué otra forma podemos justificar la presencia de Ariel Martínez en la inicial por encima de Yordanis Samón, el bateador más efectivo del último lustro en torneos domésticos e internacionales; la de Oscar Valdés en lugar de Iván Prieto; la de Pavel Hernández y Jonathan Carbó sobre Freddy Asiel Álvarez y Frank Madan; y sobre todo la de Frederick Cepeda? Lo de Cepeda es realmente escandaloso, no solo injusto por el hecho de que sus números en la última Serie Nacional y la Liga Élite le respaldan, sino porque se le está privando extender su leyenda en Clásicos. Hasta el maestro de la narración en español, el dominicano Ernesto Jerez, se sumó a las miles de peticiones de inclusión del histórico 24 espiroano.

A esta crisis técnica y comunicacional se sumó par de días después la presentación del vestuario que tendrá la delegación, pasados de pintoresco, con colores degradados y una estrella mal ubicada según han opinado varios diseñadores en redes sociales. Teammate no se pierde una.

Con todo eso a cuestas, el elenco todavía tiene calidad suficiente para pasar de la primera fase de grupos. Las herramientas de jugadores con rodaje en Grandes Ligas como el propio Moirán, Yoán Moncada, Andy Ibáñez, Ronald Bolaños o Yoan López, mezcladas con la de "japoneses" como Alfredo Despaigne, Livan Moinelo o Ridel Martínez, refuerzan al talento local.

Para los camagüeyanos es un orgullo tener en el grupo a los lanzadores Yariel Rodríguez, José Ramón Rodríguez y Daríel Góngora, los dos primeros con grandes posibilidades de estar en la lista final. En todo caso, el equipo siempre contará con el apoyo de los aficionados porque en la pelota los cubanos nunca perdemos las esperanzas.

El desafío perenne de una obra en construcción

POR JORGE ENRIQUE JEREZ BELISARIO

Aunque algunos se empeñen en recontar la historia y solo vean las luces de neón en La Habana de los '50, ya es un hecho poco discutible la necesidad de una revolución en Cuba por aquellos desiguales años. Solo mirar el país profundo de la primera mitad del siglo XX era una invitación constante a enrolarse en los aires de cambio y creer necesaria una transformación sustancial de la sociedad.

Sin embargo, conectar los tantos años de épica revolucionaria ya vividos, con las actuales generaciones de cubanos, constituye uno de los más grandes desafíos a la supervivencia del proceso que más ha transformado Cuba y un poco más allá. Y es que la Revolución no puede ser solo historia, el día que eso suceda estaremos al borde de la autodestrucción de la que nos alertó Fidel en noviembre de 2005.

Como obra inacabada, la Revolución se hace todos los días y hoy como nunca lleva en su receta creatividad y persistencia para que siga siendo ese proceso capaz de transformarlo todo por el bien de los humildes, y he aquí otra clave: esta obra fue edificada por y para los sectores populares de la sociedad, olvidarlos sería también el principio del fin.

Por eso, la Revolución tiene que ser la misma de los barbudos, de los rebeldes que le plantaron cara a una Cuba que no daba más, y también la de nosotros, la de los cubanos que hoy la seguimos construyendo, sin hacer concesiones de sus esencias, a tono con los códigos actuales y las dinámicas sociales del presente. Como dijera su líder, y lo demostró en la práctica, hacer una Revolución precisa mucho sentido del momento histórico y ello se traduce en que una obra así, de tal envergadura, no se puede estancar en el pasado, porque perdería su espíritu.

Mantener viva esa llama precisa mucha comunicación con la gente, para que seamos parte activa de un proceso obligado a renovarse constantemente, a cambiar siempre que sea necesario, y que necesita de participación popular para no correr el riesgo de que las transformaciones las decidan unos pocos.

La épica revolucionaria no puede estar solo en los libros o en la memoria de los abuelos, ni reducirse a fechas. Vivirla día a día, entender lo que hacemos cotidianamente como parte de esa historia que escribimos en presente y que no está terminada, sería nuestro mejor aporte a un proceso que heredamos con la certeza de que continuarlo y legarlo a las generaciones por venir, que tendrán mucho más lejos la Cuba de nuestros antecesores y necesitarán convencerse de que andamos en el mejor y más justo camino.

En medio de tantas cosas juego no está permitido que algunos, a nombre de la Revolución, se equivoquen o le equivoquen el trazo, pues le restas credibilidad a un proceso que surgió del pueblo y es ese mismo pueblo el que lo sostiene.

Superar tantos desafíos, incluido el de enfrentarnos a nuestro poderoso enemigo imperialista, impone el mayor de los retos, no solo en el presente, lo ha sido desde que comenzamos nuestra lucha y bien sabemos que no conseguirlo nos trae el fracaso. La unidad, que tanto nos han tratado de quebrantar, se reafirma vital en los planos simbólico y real, en tiempos en que predominan las ansias de protagonismos y parece más frágil que nunca.

Puede parecer difícil, y los que nos trajeron hasta aquí lo advirtieron. Resulta muy complicado plantarse al capital, a la burguesía, a quienes se acostumbraron a tener más que los demás, y apostar por un modelo alternativo y propio. Que la mayoría siga construyendo, amando y creyendo en esa construcción humana e imperfecta por empujado y difícil que sea el camino deviene desafío perenne de la gran obra de amor que significa la Revolución.

Ana Betancourt, día propicio para enmendar errores

POR MS C. MARÍA DELYS CRUZ
PALENZUELA

Este 14 de enero es el aniversario 190 del natalicio de la insigne patriota Ana Betancourt, a quien por error de lectura de la inscripción de su bautizo se le ha tenido por nacida en diciembre de 1832.

La joven fue educada, según las costumbres, para las ocupaciones domésticas. Cuando el 17 de agosto de 1854, une su vida a la de Ignacio Mora de la Pera, hombre de elevada cultura, su vida toma otro rumbo; el marido convierte a la esposa y compañera en una mujer poco común; le enseña inglés y francés, despierta en ella el interés por la lectura, la invita a redactar con él y a corregir las pruebas de los artículos que publica en los diarios locales, al punto que ella llega a advertirle sobre un texto mal hilvanado o una frase inoportuna; juntos se identifican plenamente con el movimiento independentista.

Al estallar la guerra de 1868, Ignacio Mora está en Las Clavellinas, advierte a la esposa del peligro que correrá en lo adelante, a lo que ella le pide: "Úneme a tu destino, empléame en algo, pues como tú, deseo consagrarle mi vida a mi patria". Y así fue desde entonces y para siempre.

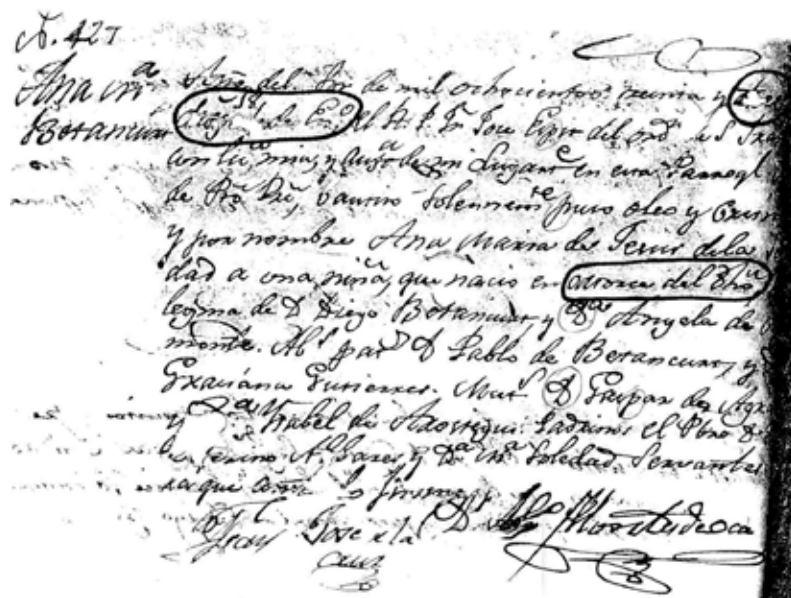
Abril de 1869 marca la historia cubana. Guáimaro, en poder de los insurrectos y distante del eje de operaciones militares, es el lugar seleccionado para celebrar la asamblea que finalmente dirimiría el destino político y militar de la guerra, la unidad de las fuerzas revolucionarias.

El 10 de abril de 1869 se aprueba la Constitución de la República de Cuba en Armas y dos días después, en acto solemne, Carlos Manuel de Céspedes es investido como Presidente. Ana e Ignacio asisten al histórico momento.

Por años, erróneamente también se ha dicho que la patriota levantó su voz en la trascendental reunión para proclamar la emancipación de la mujer.

El día 14, animada por su esposo, Moraleto y Zambrana, presentó una petición a la Cámara, leída por Ignacio Agramonte, en la que solicitaba a los legisladores cubanos que tan pronto como estuviese establecida la República concediese a las mujeres los derechos de que eran acreedoras, las que, a todas luces, no son las palabras que la trascienden, ya que en carta escrita años después a su sobrino Gonzalo de Quesada desde el exilio, al referirse a la fecha antes mencionado apuntó:

"Por la noche hablé en un meeting: pocas palabras que se perdieron en el atronador ruido de los aplausos, creo que fueron poco más o menos las siguientes: "Ciudadanos: la mujer en el rincón oscuro y tranquilo del hogar



Transcripción de la certificación de bautismo:

L.427 Ana Ma. Betancourt

Año del Sor. de mil ochocientos treinta y tres en dies y ocho -18 de Eno. el R.P. Fr. José Espit del orden de S Franco. con lic. mía, y ausa. de mi Lugarte. en esta Parroql. Mor. de Pto. Prc. bautizo solennemente puso oleo y crisma y por nombre Ana María de Jesus de la Soledad a una niña que nació en catorce del dho., hija legítima de D. Diego Betancourt, y Da. Angela de Agramonte. Abs. pats. D. Pablo de Betancourt, y Da. Graciana Gutierrez. Mts. D. Gaspar de Agramonte y Da. Isabel de Arostegui: Padrinos el Pbro. D. Jose (roto) erino Albares, y Da Ma. Soledad Servantes. Para que conste lo firmo.

Fray José de la Cruz

Dr Alvo. Montes de Oca

En la fotocopia del documento probatorio encierro las palabras tres, 18 de Eno (enero). y catorce del dho (del dicho y no diciembre) para que se pueda apreciar la veracidad de lo expuesto. Imagen: Colaboración del Arzobispado de Camagüey.

esperaba paciente y resignada esta hora hermosa, en que una revolución nueva rompe su yugo y le desata las alas. Ciudadanos: aquí todo era esclavo; la cuna, el color y el sexo. Vosotros queréis destruir la esclavitud de la cuna peleando hasta morir. Habéis destruido la esclavitud del color emancipando al siervo. Llegó el momento de libertar a la mujer".

José Martí quien dedicó un hermoso artículo a los acontecimientos de Guáimaro a través de referencias, anotó:

"Al caer la noche, cuando el entusiasmo no cabe ya en las casas, en la plaza es la cita, y una mesa la tribuna: toda es amor y fuerza la palabra; se aspira a lo mayor, y se sienten bríos para asegurarlo; la elocuencia es arenga: y en el noble tumulto, una mujer de oratoria vibrante, Ana Betancourt, anuncia que el fuego de la libertad y el ansia del martirio no calientan con más viveza el alma del hombre que la de la mujer cubana".

Es oportuno señalar que Ana Betancourt no era remisa al movimiento feminista que comenzaba en Europa y los Estados Unidos, y según investigaciones su caso es considerado como vanguardia del feminismo continental, al ser el único conocido en Latinoamérica. Las mujeres norteamericanas, inglesas y francesas comenzaron a abogar por sus derechos entre 1868 y 1871; para entonces Clara Zetkin tenía 12 años, por lo que no es extraño que Carlos Manuel de Céspedes apuntara: "Una mujer, adelantándose a su siglo pidió en Cuba la emancipación de la mujer".

Con posterioridad a la Asamblea el matrimonio decide vivir en Guáimaro, Mora enferma y al

no poder hacer vida guerrillera, editan el periódico El Mambí. Luego del incendio de la ciudad, marchan a la manigua donde continúan esa labor hasta que en julio de 1871 son sorprendidos por fuerzas enemigas, ella es capturada y enviada a La Habana y gracias a gestiones de familiares puede ir a los Estados Unidos, donde permanece un año; va a Jamaica; pasa a El Salvador a trabajar como maestra y regresa a Jamaica donde conoce que su amado esposo había muerto el 14 de octubre de 1875.

Al producirse el Pacto del Zanjón en febrero de 1878, Ana regresa a la Patria. Los sufrimientos por la pérdida del esposo no la amilanan, por lo que conspira y otra vez la deportan a Madrid para reunirse con una de sus hermanas; no descansa en sus actividades revolucionarias y logra copiar en secreto el diario de campaña de su compañero a la vez que semanalmente envía a su sobrino Gonzalo de Quesada apuntes biográficos de Mora con vistas a su publicación.

Finalizada la Guerra de Independencia se siente motivada para regresar a la Patria, y solo la gratitud y el amor por su hermana la retienen. Ambas deciden viajar a Cuba por unos seis meses, y en estos preparativos una fuerte bronconeumonía apaga la vida de la heroína el 7 de febrero de 1901, alrededor de las 3:30 de la tarde en su domicilio de la Plaza Progreso, en Madrid.

El 26 de septiembre de 1968 arribaron sus restos a Cuba y desde el 10 de abril de 1982 descansan definitivamente en el mausoleo erigido en su memoria en Guáimaro, donde por siempre vibra su voz.